

Recull de Premsa



PALAU
DE LA
MÚSICA
ORFEÓ
CATALÀ



▶ 27 Mayo, 2015



Cameron Carpenter actúa hoy en Barcelona.

El órgano, el instrumento casi fantasma pero muy democrático

(EFE) El organista Cameron Carpenter lamentó ayer la crisis que vive su instrumento, «que se ha convertido en un fantasma de lo que fue», y se mostró dispuesto a devolverlo al «lugar central en la música», por el método de demostrar que «no es un instrumento de Dios, sino de la gente». El *enfant terrible* de la música clásica, que hoy debutará en el Palau de la Música Catalana, cuenta con un repertorio que va desde la música litúrgica hasta el jazz y el pop. Frente al «elitismo» imperante entre sus colegas de instrumento, Carpenter defiende el órgano «como el más democrático de los instrumentos», porque es capaz «de dar mucho a mucha gente a la vez».



▶ 27 Mayo, 2015

EM2 / CULTURA

Bach: la voz de Dios se humaniza

Gardiner retrata al genio en 'La música en el castillo del cielo'





▶ 27 Mayo, 2015

LA VOZ DE DIOS SE HIZO HUMANA



CULTURA
CIENCIA
SOCIEDAD
COMUNICACIÓN

E | M | 2

EL MUNDO
MIÉRCOLES 27
DE MAYO
DE 2015

JOHANN SEBASTIAN BACH

John Eliot Gardiner firma el gran libro sobre lo que supone el compositor alemán en la historia de la música. El prestigioso director presenta 'La música en el castillo del cielo'.

POR RUBÉN AMÓN

LUIS PAREJO



► 27 Mayo, 2015

John Eliot Gardiner (Dorset, 1943) le ha perdido el miedo al retrato de Bach. Ha logrado mirarlo de frente, sobreponerse a la sugestión que le provocaban de niño la mirada penetrante del Cantor, la ampulosa peluca ensabonada, el canon a seis voces que atrapa su mano derecha.

Es la imagen que aparece en los libros de texto, pero Gardiner tenía en casa el cuadro original. O lo tenía su padre en depósito, toda vez que el famoso retrato de Hausmann lo evacuó hasta Dorset desde Alemania un profesor de música represaliado por los nazis en una purga de 1936.

Y Gardiner lo observa con estupefacción en el rellano del primer piso del molino donde nació, predisponiendo, sin imaginarlo, el tratado *absoluto* que ha escrito 65 años después y que la editorial Acanalado incorpora a su inventario de tesoros con un título de ambiciones metafísicas: *La música en*

el castillo del cielo. Es una alusión a la «mecánica de la fe» con que el maestro Gardiner alude a la dimensión extracorpórea de la música de Bach, concebida desde una suerte de matemáticas verticales, pero también una referencia terrenal y explícita al lugar de Weimar donde el compositor germano permaneció 19 años decisivos para la biografía propia y para la historia de la Humanidad: Himmelsburg (el burgo del cielo).

«La música de Bach», escribe el director de orquesta británico, «nos ofrece destellos que alumbran las terribles experiencias de quedarse huérfano, en su solitaria adolescencia, y al llorar la muerte de sus seres queridos como marido y padre. Nos muestra cuán intensamente le desagradaba la hipocresía y su impaciencia ante el falseamiento de cualquier tipo; pero revela también la profunda simpatía por quienes sufren, o luchan con sus conciencias o sus

creencias. Su música ejemplifica esto y es en parte lo que le brinda su autenticidad y su fuerza colosal (...) Oímos su alegría y el placer que sienta al celebrar las maravillas del universo y los misterios de la existencia, así como la emoción que produce su propio atletismo creativo».

JOHN ELIOT GARDINER VE ECOS EN BACH TRAS QUEDARSE HUÉRFANO Y VIUDO

Interesa la expresión caleidoscópica de Gardiner tanto como lo hace su proceso de comprensión. El maestro británico desentraña la personalidad de Bach y hasta su existencia desde los misterios que se alojan en las partituras. No ha eludido las obligaciones con las fuentes históricas y convencionales, pero la experiencia de familiarizarse con ellas redundó en la sensación de que la biografía de Bach se resentía bien del prosaísmo o bien de la desmesura hagiográfica, de tal ma-

nera que el compositor más influyente de la historia –nos sumamos a la euforia del tratado– era víctima de la precariedad documental y de los procesos de canonización.

Se explica así que las tres primeras líneas de su retrato establezcan una premisa a la que John Eliot Gardiner pondrá inmediato remedio en las 800 páginas subsiguientes: «Bach el músico es un genio insondable; Bach el hombre posee defectos demasiado evidentes, es decepcionantemente normal y en muchos sentidos sigue resultándonos invisible. De hecho, da la impresión de que sabemos menos sobre su vida privada que sobre la de cualquier otro compositor de los últimos cuatrocientos años».

Hacer visible a Bach implica eludir la tentación de recrearse en los tópicos. Gardiner considera verosímil el retrato de un hombre impertinente, cobista en la Corte, engreído, incluso tímido en el momento de asumir retos intelectuales, pero también discute que pueda

establecerse una discriminación esquizofrénica entre el compositor y su obra sublime.

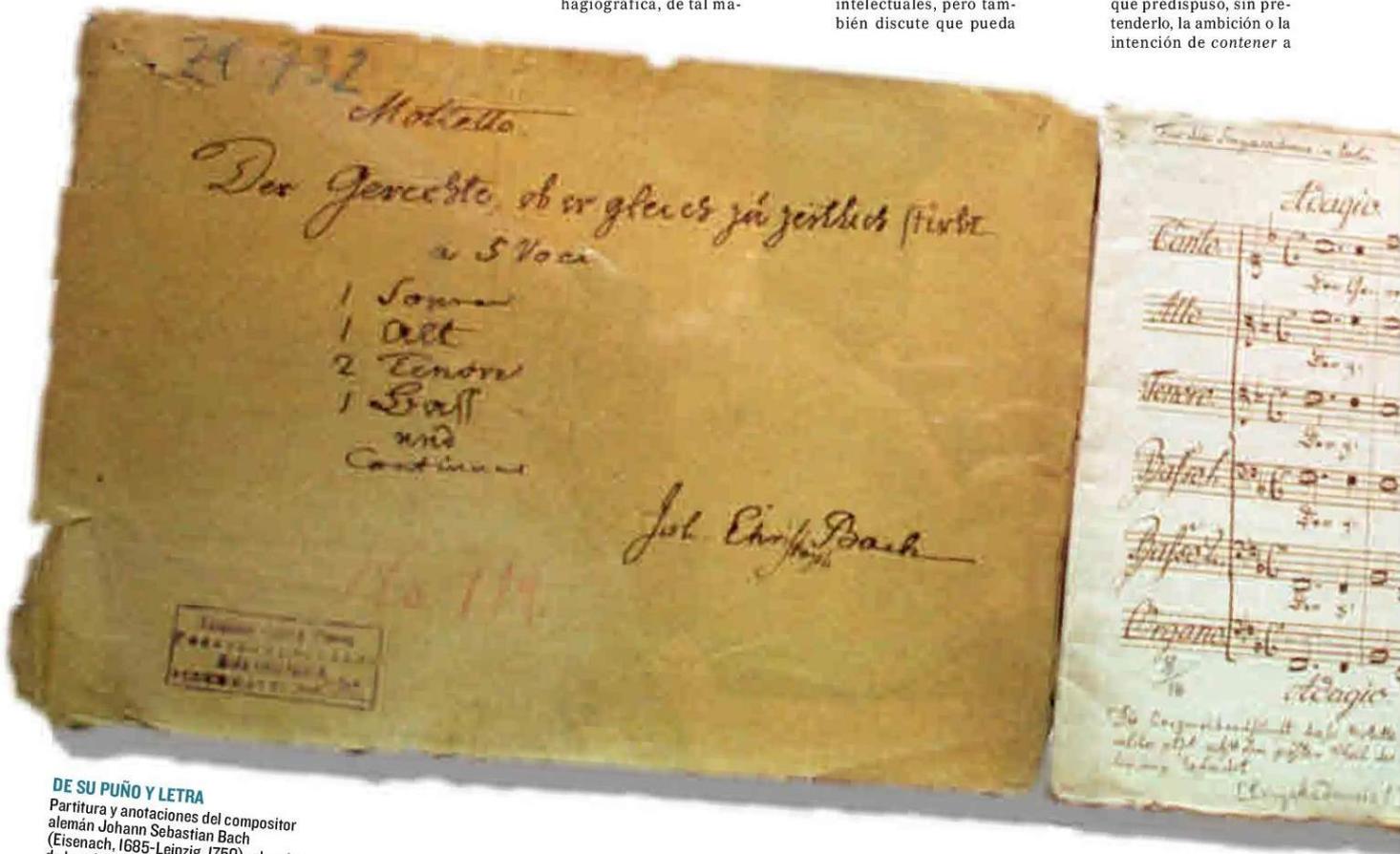
Bach es su música. Bach es fundamentalmente su música, así es que la mejor manera de retratar al compositor radica en sumergirse en ella. Y no estamos utilizando una metáfora gratuita. Es el propio Gardiner quien la maneja para contarnos que el mundo submarino de Bach se descubre poniéndose unas gafas de buceo, de forma que la

PUDO SER IMPERTINENTE, ENGREÍDO Y TÍMIDO. INCLUSO COBISTA EN LA CORTE

imagen superficial del oleaje es la mera apariencia de un universo fabuloso.

Gardiner es un experto submarinista. Tan experto que sus experiencias incluyen la proeza de haber interpretado durante

52 semanas todas las cantatas de Bach. Un viaje iniciático que repercutió en España al abrigo del Camino de Santiago y que predispuso, sin pretenderlo, la ambición o la intención de *contener a*



DE SU PUÑO Y LETRA
 Partitura y anotaciones del compositor alemán Johann Sebastian Bach (Eisenach, 1685-Leipzig, 1750), el padre de la música de todos los tiempos.



► 27 Mayo, 2015

Bach en un tratado o un ensayo *aproximativos*.

Cualquier pretensión de definir a Bach termina convirtiéndose en una manera de limitarlo, pero Gardiner aporta una perspectiva casi orgánica, partiendo de la sugestión del retrato del molino y de la fascinación que le provocó de niño cantar en el coro las primeras obras del compositor germano.

Gardiner perfila a Bach desde la perspectiva del intérprete. Y, por tanto, lo interpreta, aunque semejante evidencia subjetiva, resuelta en 14 aproximaciones diferentes, se antoja compatible con la autenticidad y el escrupulo de quien se cree capaz de hallar un espejo detrás del retrato, «un espejo que refleja vívidamente su compleja y su áspera personalidad, su afán de compartir y comunicar su visión del mundo con sus oyentes, y su capacidad única para incorporar una invención, inteligencia, ingenio y humanidad inagotables al proceso de composición».

Gardiner nos habla desde la

partitura y desde la interpretación, conectado con el motor y con los ritmos de la danza de la música, atrapado en la armonía secuencial y la intrincada red contrapuntística de los sonidos, sus relaciones espaciales, los caleidoscópicos cambios de color, más o menos, dice él mismo, como si un astronauta tratara de explicarnos la experiencia lunar, no pudiendo exponerla con imágenes.

Es una hermosa metáfora para relacionar a Bach con la bóveda celeste. De hecho, el propio Gardiner otorga al Cantor de Leipzig una propiedad que no tuvieron Monteverdi («el espectro de las pasiones humanas»), Mozart («la música que podríamos oír en el cielo») ni Beethoven («la lucha que supone trascender las flaquezas humanas y aspirar a la divinidad»).

«Es Bach, cuando hace música en el Castillo del Cielo, quien nos ofrece la voz de Dios: en forma humana. Él es quien ilumina un sendero, mostrándonos cómo superar nuestras imperfecciones por medio de las perfecciones de la música: hacer las cosas divinas humanas, y las cosas humanas, divinas».



John Eliot Gardiner, fotografiado en el Palau de la Música en 2012. ANTONIO MORENO

«PARA SABER MÁS SOBRE BACH HAY QUE SER SHERLOCK HOLMES»

«Es más duro escribir sobre Bach que dirigir su música», confesaba ayer John Eliot Gardiner. «Cuando has terminado de tocar, el sonido ya se ha esfumado. Habrá noches mejores y noches peores, pero el tiempo pasa y con el tiempo la gente olvida. Pero a veces, cuando repaso lo que he escrito, pienso 'Dios mío, ¿cómo puede decir esto?' Las palabras permanecen y te incriminan». Hay algo de paradójico en las palabras del nobilísimo director inglés, que ayer presentaba 'La música en el castillo del cielo' en La Pedrera de Barcelona: él mejor que nadie sabe que su libro es extraordinario, exhaustivo, original. De igual manera que comprende que penetrar en el misterio de Bach es una tarea ardua que puede llevar a equivocaciones e implica riesgos.

«Por mi experiencia, puedo afirmar que conozco muy bien las cantatas y las pasiones de Bach. No sé si alguien las tiene más interiorizadas que yo», continuaba. «Pero también habrá un día, en el futuro, en el que alguien escriba sobre él de manera distinta y con conclusiones diferentes». Para Gardiner, su trabajo sobre la vida, las circunstancias y el pensamiento del gigante alemán ha sido un proceso de tenaz investigación histórica («de ser muy escrupuloso con los datos»), pero con el gran problema de que existe realmente poca información veraz y contrastable sobre Bach. Lo que en cierto

modo es como ejecutar una de sus piezas: el margen de interpretación es amplísimo, ninguna partitura manuscrita de las que se han conservado es un texto cerrado como lo eran las de Beethoven.

«Entre un clavecinista moderno y Glenn Gould hay un abismo, pero todo es Bach. Nadie tiene la verdad sobre su música, y quien lo afirma es un idiota. Curiosamente, era uno de los compositores de su época que anotaba más profusamente sus partituras. En Händel o Telemann hay que romperse la cabeza para desentrañar muchas soluciones, Bach era más preciso porque no se fiaba de sus músicos». Pero para componer el libro, Gardiner ha tenido que ser más un detective que un estudioso. Ha necesitado llenar muchos huecos con la inteligencia: «Llega un punto en el que muchas cosas las tienes que intuir, no queda otra».

La gran aportación de 'La música en el castillo del cielo' a los estudios sobre música clásica, aparte del estilo —desbordante, generoso, preciso en la información, apasionado hasta el hueso—, es la construcción del contexto. «De Bach tenemos poca información. No sabemos si quería ser misterioso o simplemente no le importaba dejar rastro. Se conservan pocas cartas, igual es que se destruyeron, o lo más probable es que, como viajó poco, no tenía necesidad de comunicarse con su familia por escrito. Pero hay algo todavía más frustrante: en Leipzig compuso, ensayó e interpretó una

cantata cada domingo, durante cinco años, pero no existe ningún documento que explique cómo la gente recibió aquella música. Ningún elogio, ninguna queja. Nada».

Así que, ayudado por un equipo de musicólogos que trabajan para la Bach Archive Foundation de Leipzig, de la que es presidente desde 2013, una de las obsesiones de Gardiner ha sido, y sigue siendo, poner a rastrear sus sabuesos en busca de datos nuevos. «Van más allá de la musicología, encuentran datos como si estuvieran desenterrando trufas. Son como Sherlock Holmes». Su libro aporta información nueva, o datos que no se habían considerado importantes hasta hoy, como «las notas que Bach sacaba cuando iba al colegio, su primer contacto con la religión protestante o los episodios de acoso que sufrió en la escuela, y que posiblemente marcaron su carácter». Prosigue explicando que «una vez tenía los datos, lo siguiente era profundizar en el marco de su época: la educación, el culto, la economía, la política. Entonces es cuando puedes imaginarte cómo era Bach».

Gardiner ha intentado arrojar luz sobre algunos misterios que todavía intrigan a los expertos en Bach, como sus crisis de fe, la contradicción entre su carácter severo y su poca predisposición a aceptar órdenes, o su afición a la vida alegre. De paso, Gardiner lucha por derribar el prejuicio más enquistado y más injusto, «el de que Bach es un compositor intelectual, más difícil que Mozart o Beethoven. Es falso, Bach canaliza una energía incontrolable». Al acabar las 800 páginas de 'La música en el castillo del cielo', cualquiera se lo discute. JAVIER BLÁNQUEZ

HACE LAS COSAS DIVINAS, HUMANAS, Y LAS CUESTIONES HUMANAS, DIVINAS





▶ 27 Mayo, 2015

Coma-Alabert canta 'Così fan tutte' al Liceu i hi tornarà amb 'La traviata'

■ La 'mezzosoprano' gironina debutarà al gener al Teatro Real de Madrid, amb 'La flauta màgica' ■ Actuarà en el concert del 125è aniversari de l'Orfeó Català

Xavier Castellón
GIRONA

La mezzosoprano gironina Gemma Coma-Alabert està interpretant aquests dies el paper de Dorabella en el muntatge de l'òpera *Così fan tutte* de Mozart, que, sota la direcció musical de Josep Pons i la direcció escènica de Damiano Michieletto, es representa al Gran Teatre del Liceu. Coma-Alabert actuarà avui i divendres, a les vuit del vespre, en aquesta producció del teatre La Fenice de Venècia que la cantant defineix com "supermoderna i molt còmica: la història passa com si fos una pel·lícula, amb canvis d'escena molt dinàmics". "És un paper molt important i m'hi deixo la pell", afegeix Coma-Alabert sobre el personatge de Dorabella, que, junt amb la seva germana Fiordiligi, es veu implicada en un accidentat intercanvi de parelles.

Gemma Coma-Alabert tornarà al Liceu per interpretar un altre paper important, el de Flora Bervoix, l'amiga de la Violetta de *La traviata* de Verdi, els dies 8, 9, 11, 12, 14, 15, 17 i 18 de juliol. La cantant ja va participar al novembre, al costat de la soprano Elena Mosuc i el baríton Leo Nucci, en aquesta òpe-



Gemma Coma-Alabert (Gemmacomaaalabert.com), a 'Così fan tutte' ■ TONI BOFILL

ra amb direcció musical d'Evelino Pidò i direcció escènica de David McVicar. Al febrer, la intèrpret gironina també va donar vida a la Suzuki de *Madama Butterfly*, de Puccini, a l'Òpera de Bilbao.

Disc de Jaime León

A més, Coma-Alabert té una novetat discogràfica: recentment s'ha editat un disc amb obres vocals del compositor colombià Jai-

me León –mort el 8 de maig– en el qual la mezzosoprano canta la *Misa breve* (1980) i les sis cançons dedicades als nens i recollides sota el títol *Pequeña pequeñita* (1986), juntament amb l'Orquestra Simfònica de la Universitat Eafit, de Medellín. El disc ha estat editat pel segell anglès Toccata Classics.

El gener vinent Coma-Alabert interpretarà la se-

va primera òpera al Teatro Real de Madrid: *La flauta màgica* de Mozart, en una producció de la Komische Oper de Berlín, dirigida per Ivor Bolton (música) i Suzanne Andrade i Barrie Kosky (escena). L'any vinent, la cantant també participarà en el concert de celebració del 125è aniversari de l'Orfeó Català, en què s'estrenarà l'obra *Veni Creator Spiritus*, de Josep Vila i Casañas. ■



► 27 Mayo, 2015

Cartellera elaborada per OneData. comercial@onedata.es



Eric Revis

IDEES

El contrabaixista de jazz **Eric Revis**, guanyador d'un premi Grammy per un àlbum amb Branford Marsalis, arriba al Jamboree amb un quartet de primera magnitud abanderat pels saxofonistes Darius Jone i Bill McHenry, i custodiat pel bateria Chad Taylor. 20 h i 22 h. 18 euros.

El cicle Palau 100 acull el director belga **René Jacobs**, que torna al Palau de la Música per oferir la versió concert de **Don Giovanni** de W. A. Mozart amb la Freiburger Barockorchester i el Cor de Cambra del Palau de la Música. 19.30 h. A partir de 25 euros.



René Jacobs

► 27 Mayo, 2015

Sortir

■ CINEMA

Claudia Llosa als cinemes Texas

La directora de cinema peruana establerta a Barcelona assisteix avui a la projecció del seu film *No ploris vola* (2014) als cinemes Texas. Llosa presentarà la seva pel·lícula i farà un cine fòrum amb els espectadors. **Bailèn, 205. Avui a partir de les 20.00 hores. Preu: 3 euros. www.cinemestexas.cat.**

■ MÚSICA

Cicle 'Palau 100'

El cicle *Palau 100* presenta avui al director belga René Jacobs, que torna al Palau de la Música Catalana per oferir la versió de concert de Don Giovanni de W. A. Mozart amb la Freiburger Barockorchester i el Cor de Cambra del Palau. **Palau de la Música, 4. Avui (19.30h). De 25 a 175 euros.**



ARXIU

A PUNT PEL PRIMAVERA SOUND

CONCERT ■ La sala Apolo s'avança avui a l'inici, dijous, del festival Primavera Sound amb les actuacions de Der Panther (Dj Set), The Suicide Of Western Culture (foto) i Florent y Yo (Los Planetas Dj Set). Sala Apolo. Nou de la Rambla, 113. Avui (23.30 h). Amb l'abonament al festival.



▶ 26 Mayo, 2015



La Orquesta Barroca de Friburgo, ayer, en el auditorio. :: ALEX PIÑA

'Don Giovanni' al estilo mozartiano

La Orquesta Barroca de Friburgo ofreció una vitalista versión concierto de la conocida ópera recompensada con aplausos en el auditorio de Oviedo

:: R. AVELLO

OVIEDO. René Jacobs al frente de la Orquesta Barroca de Friburgo, con la colaboración del Coro de Cámara del Palau de la Música Catalana, interpretaron ayer, en el Auditorio Príncipe Felipe, la ópera de Mozart en versión concierto 'Don Giovanni'. Especializado en repertorio barroco y clásico, a Jacobs se le recuerda también por la belleza de su timbre de contratenor,

habiendo sido uno de los cantantes que más contribuyó a la revitalización de este tipo vocal. Jacob y la Orquesta Barroca de Friburgo habían presentado en el 2010, en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo la ópera de Mozart 'La finta giardiniera'.

Este 'Don Giovanni' estuvo protagonizado por el barítono Johannes Weisser; el bajo barítono Marcos Fink, en Leporello, el tenor Jeremy Oven-

den, como Don Ottavio, el bajo Tareq Nazmi, como El comendador, y las soprano Birgitte Christensen y Sunhae Im. Los protagonistas se movían en torno a la orquesta, situada en el centro de la escena, lo que dificulta en algunos momentos la audición de los cantantes. El público, como siempre, respondió llenando prácticamente el auditorio, y aplaudió generosamente la vitalista versión de Jacobs.



► 25 Mayo, 2015

HOY TE PROPONEMOS...

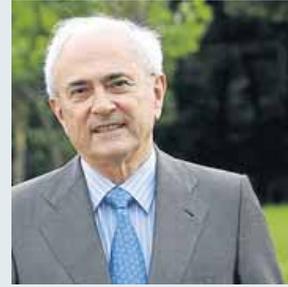
Orquesta barroca de Friburgo

Hoy, 20 horas, Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo.

Como parte del Ciclo de Conciertos y Jornadas de Piano que durante las últimas semanas se ha desarrollado en Oviedo vuelve esta tarde, en concreto al Auditorio Príncipe Felipe. La música la pondrán la Orquesta Barroca de Friburgo, bajo la batuta de René Jacobs. Con él estarán: Johannes Weisser, barítono; Marcos Fink bajo, barítono; Jeremy Ovenden, tenor; Birgitte Christensen, soprano; Alex Penda, soprano y Sunhae Im, soprano. Juntos interpretarán la pieza 'Don Giovanni versión concierto', de Mozart con el Coro de Cámara del Palau de la Música Catalana. Precio: 46,50 en el patio de butacas y 42 en el anfiteatro.



La agrupación barroca actúa hoy en Oviedo.



Memorias de Otero Novas

Hoy, 19.30 horas, salón de actos del Ateneo Jovellanos de Gijón.

El ex ministro José Manuel Otero Novas (Vigo, 1940) presentará su libro 'Lo que yo viví. Memorias políticas y reflexiones'. Este abogado del Estado con último destino en el Tribunal Supremo contará, entre otras cosas, sus vivencias como ministro de Presidencia y de Educación en la época de Adolfo Suárez. Presentará Francisco Rodríguez fundador de Reny Picot.



Festival de magia y humor en Gijón

Hoy, mañana y pasado, 18 horas, en diferentes centros municipales integrados de Gijón.

'Don Gelati', el espectáculo humorístico y mágico de Dani García se podrá ver esta semana en diferentes puntos de Gijón. Hoy estará en CMI Pumarín- Gijón Sur, mañana en L'Arena y pasado, El Llano. Don Gelati sufrirá todo tipo de imprevistos e infortunios, que tendrá que solventar rápido, con ingenio y mucha magia. Gratis.

CODALARIO

CRÍTICA: ELENA COPONS Y FRANCISCO POYATO EN EL PALAU

6 de mayo de 2015



Entre el mar y Lavapiés

Sílvia Pujalte

Barcelona. 4/5/2015. Palau de la Música Catalana (Petit Palau). Ciclo "Intèrprets catalans". Elena Copons (soprano) y Francisco Poyato (piano). Obras de Toldrà, Mompou, Granados, Vives y Serra.

El martes 5 de mayo tuvo lugar en el Palau de la Música Catalana el recital de **Elena Copons** y **Francisco Poyato** que cerraba la presente temporada de *Intèrprets catalans*, un ciclo que ha dedicado tres de los seis conciertos a la canción (anteriormente habían participado Joan Martín-Royo y Marco Evangelisti y David Alegret y Rubén Fernández-Aguirre). Esta vez no sólo eran catalanes los intérpretes, también lo eran los compositores incluidos en un programa que, muy didácticamente, nos recordaba dos ideas básicas: que la canción responde a la lengua de los poemas y que a menudo está arraigada (más o menos profundamente) en la música tradicional. Así el programa tuvo mucho mar y mucho Lavapiés.

El recital se inició con cuatro canciones de Eduard Toldrà (entre ellas *Festeig* y *Camins de fada*, las dos primeras apariciones del mar) con las que Elena Copons comenzó a mostrar sus fortalezas: un timbre bonito y homogéneo, facilidad para moverse en todo el registro y expresividad, pero también una debilidad: una dicción no suficientemente precisa. Es cierto que las sopranos lo tienen por naturaleza más complicado, sobre todo en el registro agudo, pero cuanto más cercana nos es la lengua más conscientes somos de la importancia de la inteligibilidad en las canciones y algunos versos de las canciones de Toldrà se nos perdieron.

Tendemos a considerar las obras que preferimos especialmente como verdades universales, y el *Combat del somni* de Mompou es para esta cronista una obra muy querida. Muy querida significa muy escuchada, muy leída y probablemente muy idealizada, capaz de eclipsar el resto del programa, como si el nombre de las cinco canciones estuviera escrito con un cuerpo mucho más grande que el de las demás. Explico esto porque cuando escuchamos una obra tan querida nos encontramos de alguna manera abocados al desencanto, divididos entre la necesidad de escuchar la versión perfecta y la certeza de que la perfección no existe. La versión de Elena Copons y

Francisco Poyato no fue, por tanto, perfecta, pero tampoco fue en absoluto un desencanto. Fue sincera y sentida; lució Elena Copons en *Aquesta nit un mateix vent*, lució Francisco Poyato en *Jo et pressentia com la mar* y lucieron ambos con una estupenda interpretación de *Ara no sé si et veig, encar*.

Después del intimismo de Mompou fue todo un cambio la aparición de Enric Granados y tres de sus *Tonadillas*, que sustituían a las *Canciones amatorias* inicialmente programadas; sencillamente encantadora *El majo discreto*. Seguimos por el mismo camino con la selección de las *Canciones epigramáticas* de Amadeu Vives, ahora sí cantadas con muy buena dicción; no nos perdimos palabra de los sobreentendidos que escondían los versos ni los dardos que, directamente, lanzaban. De este grupo, cantado con gracia y sin afectación, destacaron especialmente *Madre, la mi madre* (con poema de Miguel de Cervantes) y la divertidísima *El retrato de Isabela*.

Volvíamos al mar y a la intimidad tras las expansiones de las canciones de Vives con una selección de las *Cançons líriques i amoroses* de Joaquim Serra; con permiso de Elena Copons, que hizo una buena interpretación de las cinco, cabe destacar el piano de Francisco Poyato en *Cançó*. Por último, dos propinas de Toldrà: *Els obercoacs i les petites collidores*, o como unos sencillos albaricoques pasados por las manos de Carner y Toldrà y con dos buenos intérpretes se convierten en una canción deliciosa, y la adecuada *Maig*.

Autor: Silvia Pujalte

[Compartir](#)